



La Porciúncula

A y Ω

DEL FRANCISCANO SEGLAR

NO TENGAS MIEDO SÉ DILIGENTE EN TODO

En 2004 nos dejó **Rosa Deulofeu i González**, en Barcelona, donde nació en 1959. Una biografía intensa en su camino espiritual y una estrecha relación con los jóvenes entre los que causó una fuerte conmoción su pérdida terrenal.

No pretendemos ver su interesante biografía, ni su extensa obra, ni entrar en la asociación de amigos que se creó tras su partida, nos vamos a detener en su última carta a familiares y amigos.

Una carta que a pesar del tiempo está viva.



Una carta para mi reflexión personal, comunitaria, para leerla una y otra vez.

A Rosa le detectaron un tumor, un cáncer de pulmón.



«Permitidme en primer lugar daros las gracias por vuestro apoyo, vuestro constante recuerdo y oración y vuestra gran estima. Mi deseo habría sido poderos contestar personalmente, uno a uno, pero la verdad es que me cuesta y lo que no quiero es no deciros nada. Por eso os envío esta carta para todos.

Han pasado ya tres meses largos desde que recibí el diagnóstico y no puedo engañaros. Esto es duro: una parada tan fuerte, un saber que estás enfermo y aceptarlo, sentirte tan flojo, que por nada me canso, me cuesta respirar, un aceptar que el tratamieto todavía te deja más fastidiado, un saber que es un camino largo... Nunca como ahora sé qué significa estar en manos de Dios. Por ello, en estos momentos, hay fragmentos de las Escrituras que tienen especial eco para mí. Quisiera compartir alguno con vosotros: “Sed fuertes y decididos, no tengáis miedo, no os acobardéis; el Señor, tu Dios, te acompañará, no te dejará, no te abandonará”. (Dt 31).

Quiero ser valiente, no por mis esfuerzos, porque yo no lo soy, sino porque tengo la certeza de que Él está en mí, Él no me abandonará en lo que me toca vivir, que ciertamente no sé que será.

“El Señor te guiará y te acompañará, no te dejará ni te abandonará; no temas, no te acobardes” (Dt 31).

La esperanza cristiana

Estamos llamados a vivir la esperanza cristiana, sea cual sea la situación en que vivimos. El dolor, la dificultad, la enfermedad, la cruz... no están ausentes de esperanza, vivimos en actitud de espera en el Señor.

Rosa Deulofeu

Por lo tanto, todo un primer trabajo es este, no tener miedo, no amilanarme, confiar plenamente en el Señor, y esto es lo que más me lleva a la oración. Pero tampoco sería sincera si no reconociera que hay momentos en que cuesta vivir, sentir esta compañía, y exclamo: “Señor, aún más dificultad, ¿dónde estás?” ¡No me dejes! Te necesito. Por eso me doy cuenta que, junto con la confianza, hay la aceptación, saber ir aceptando lo que viene con serenidad y esperanza, pero en esta aceptación ahora descubro un nuevo contenido: “Aceptad mi yugo y haceros discípulos míos, que soy manso y humilde de corazón” (Mt 11, 29ª). No es solo aceptar la enfermedad. Es vivirla en



Rosa, la sonrisa de la fe

profunda comunión con Cristo y llena de misión, ahora más que nunca tengo que hacerme discípula de Él y, en no hacer, responder; y en este responder, está el vivir el sufrimiento, la incertidumbre, el miedo, la impotencia..., ofreciéndolo, en primer lugar, por nuestra Iglesia diocesana, en segundo lugar, por el sufrimiento que hay en estos momentos en el mundo, y es evidente que la ofreces, también, para personas concretas. Y me doy cuenta que este ofrecimiento es oración, la oración a partir de la vida.

A veces me cuesta, no tengo fuerza y/o ánimo. Por eso quiero decir y agradecer todo lo que me decís en vuestras cartas. No me dejéis sola en este “no puedo”: ¡gracias!

Ciertamente que ahora sí que vivo un aprender a vivir la humildad del discípulo. Todo ello es una buena lección para aprender a no llevar las riendas de mi vida y logra más significación el lema del Apóstol de l'Esperit de hace unos años: “¡Déjale hacer! El Espíritu está en Ti”.

Y en esta reflexión, añadiría unos versículos de la carta de San Pablo a los Efesios (Ef 5, 15-20): “No sean como la gente que no sabe lo que hace, sino como gente de cordura, tratando de sacar el bien del momento presente (...) Procurad entender qué quiere de vosotros el Señor (...) ¡Dejad que os llene el Espíritu Santo” Y pido al Señor que me ayude a saberlo vivir.

Deseo de todo corazón que la diócesis viva un buen inicio de curso, un inicio de curso lleno de bondad, de estima, de reconciliación, de coraje evangélico, de **esperanza e ilusión, de pasión por la evangelización...**, lleno de la Palabra de Dios. ¡Repito, gracias por tanto cariño! Me siento muy querida por esta diócesis y doy gracias a Dios.

Rosa nos dice: NO TENGAS MIEDO. Cuando una persona recibe esa noticia: tienes un tumor, tienes cáncer, el mundo se te cae encima, has quedado en shock.

La **fe** es una acogida de un don que se nos da. Tenemos que hacer el camino en comunidad y sostenidos por ella. Vivir nuestra fe compartiéndola con otros.

Que el **sufrimiento**, el dolor, pensar que la vida se acaba, no me haga sentir desgraciada, ni triste. Ayúdame a interiorizar tanto amor y que éste de vida a mi presente.

Necesitamos el **amor** de Dios. En mí nada comienza ni nada termina, todo empieza y acaba en Dios.

Vivir pide ir a Dios. Orar es también un ensayo a ir muriendo, a irnos dejando hacer por Dios.

Rosa Deulofeu

El papel de Dios no es protegernos del dolor y la pérdida, sino protegernos del hecho de permitir que el dolor y las pérdidas definan nuestras vidas.

H. Kushner



Rosa fue delegada de Juventud, ayudaba a los jóvenes en grupos de revisión de vida y hasta en algunos casos a superar desde la fe situaciones complejas. Rosa fue diligente.

El título del artículo es **no tengas miedo**, y como subtítulo **sé diligente en Todo**. Si miras el diccionario verás lo que quiere decir la palabra **diligente**: cuidadoso, exacto y activo, pronto, presto, ligero en el obrar.

Si has leído con atención verás que podemos aplicar estos adjetivos a Rosa, si bien en un primer momento de rebeldía humanamente razonable, deja paso a un **¡hágase tu voluntad! ¡Aquí estoy Señor para hacer tú voluntad!**. Eso hizo Rosa. Pero lo que llama la atención de su biografía es su diligencia en hacer las cosas del Señor, por eso, si te has fijado, la frase: sé diligente en Todo, lleva la te mayúscula. La te es la Tau, la te es la Cruz, sé diligente en todo, en todas las cosas del Señor. Eso fue el obrar de Rosa.

Nos encontramos a menudo que este ser, diligente, se da en muchas personas; así la madre de un hermano, cuando ya le dicen que tiene un tumor en el pulmón derecho, cuando a los pocos días le dicen que tiene metástasis, que le dicen de hacer pruebas y contesta: — Doctores, yo sé lo que tengo. No hagan pruebas conmigo. Mándenme a mi casa, pero eso sí, con tratamiento, es decir, con la intervención de cuidados paliativos.



María no tiene la formación de Rosa, pero sí tiene una profunda fe. Y cuando al recibir la extremaunción ves su evolución, su entrega ¡hágase tu voluntad! Cuando tras aquel primer, ¡Señor, por qué me ha tocado esto! Sucede: ¡Qué sea lo que el Señor quiera! Un ejemplo de fortaleza, de saber estar, de confianza en Él. Como tantas personas que podríamos citar.



Fray Francisco Oliver, OFM † nos decía: «Si bien nuestra primera oración es con el Cristo de San Damián, tenemos que ir hacia el Cristo de Cimabue, el Cristo entregado». Entregarnos, no tener miedo, hacer su voluntad, ¡Aquí estoy, Señor!

☞ Permite ahora una pregunta: **¿Tú que eres, practicante o participante?**

Vas a las reuniones de la Fraternidad local y de Zona, estás atento al hermano que falta, también lo hará el Consejo, pero tú llamas al hermano para ver como está, si puedes hacerle falta en algo que necesite; O vas a la reunión y en cuanto acaba a casa y ¡hasta otra!

Nuestro hermano Benedetto Lino nos dice: **«Tenemos que formarnos en SER, y no en parecer» «Llevas la etiqueta de franciscano, o ERES franciscano».**

El cristianismo consiste en amar a Dios y al prójimo con hechos, pues «obras son amores». Si falta la manifestación de la fe en la propia conducta, quizá no somos practicantes, sino solo participantes.

Que te importe el hermano, que te importe la Fraternidad Local, Regional y Nacional, que seas diligente como Rosa Deulofeu, como María.



SÉ DILIGENTE EN TODO

CONSEJO DE LA ZONA PASTORAL CARTAGINENSE

VIVO CON ALEGRÍA MI PROFESIÓN

El sábado 2 de julio en Santa Catalina (Murcia) se dieron cita las fraternidades de la Zona con las excepciones de las fraternidades de Almansa, Archena, Belones, Los y Villarrobledo.

Tras la acogida y la oración inicial se dio paso al **Orden del Día**



Se aprobó el retraso del Capítulo provincial al mes de septiembre.

El **CALENDARIO** del curso **2022 – 2023** quedó:

FECHA	CONCEPTO	LUGAR
Sábado 8 de octubre 2022	ENCUENTRO DE FORMACIÓN	LORCA Hnas. Clarisas
4, 5 y 6 Noviembre 2022	ENCUENTRO DE TRABAJO	GUADALUPE
Sábado 11 de febrero 2023	ORACIÓN	LORCA
24, 25 y 26 marzo de 2023	RETIRO DE CUARESMA	GUADALUPE
Sábado 3 de junio de 2023	FIN DE CURSO	LORCA

Capítulos pendientes curso 2022-2023

Sábado 24 de septiembre de 2022 Guadix

Sábado 17 de diciembre de 2022 Cieza

Enero de 2023 (día pendiente de fijar) Archena

Quedó disuelta la Vocalía de Juventud e infancia por no poder atenderla, aunque el material está a disposición de aquella fraternidad que quiera seguir trabajando en ello.

CUOTA DE ZONA. Tras la elevación en 2 € por la Fraternidad Nacional la cuota a ingresar por hermano activo a la Zona Pastoral Cartaginense quedó aprobada en 22€

Tras la exposición del **Estado de las Fraternidades**, el ministro de la Zona hace unas reflexiones: ¿vivimos con alegría mi profesión? **¡Cuanta riqueza se pierde cuando no hay contacto entre las fraternidades! ¡Nos estamos convirtiendo en islas!**

Si la Zona desaparece, las fraternidades desaparecen.

¿Cómo amas lo que no conoces?

El dinero se administra con la aprobación del Consejo local de la fraternidad. El dinero es de los hermanos.

No nos convirtamos en islas, en grupitos parroquiales.



El Proyecto de Ayuda a las Fraternidades de la Zona Pastoral Cartaginense ya está empezando a andar, ya está empezando a dar frutos.

La Fraternidad de Guadix, la primera en participar, designó la donación de una cama articulada para la residencia que dirigen los Franciscanos de la Cruz Blanca en Huéneja.

Entregaron al superior, el hermano José Miguel, en la tarde del día 7 de julio, el justificante del ingreso de 1.407€

A la residencia de ancianos Virgen de la Presentación de Huéneja, que dirigen los Franciscanos de la Cruz Blanca, se desplazaron desde Almería los hermanos Pedro, Roberto y Elisabeth a la que acompañaba su esposo Javier. Desde Guadix estuvo Manuel López; se realizó una entrevista, una charla coloquial y un video con el hermano José Miguel.

En el patio de la Capilla se entabló un diálogo reconfortante con el superior, hermano José Miguel.

De esta manera se cerró el proceso para la donación de la cama propuesta por la fraternidad de Guadix



La dirección del **video** en YouTube es:



<https://youtu.be/27VBPS5pWX0>



Para hacer las cosas correctamente, y en aras de la transparencia que siempre debe estar presente, se firmó la entrega y recepción en un documento.

Esta donación ha sido posible por la implicación de todos los hermanos que conforman la Zona Pastoral Cartaginense y demás personas, como la participación de la Comisión Nacional de Acción Social al estar enterada por petición del proyecto de ayuda a las fraternidades emprendido por la Zona, y de ésta donación a los hermanos de la Cruz Blanca.



PROYECTO AYUDA A LAS FRATERNIDADES

Es un proyecto muy sencillo, todas las fraternidades ayudamos a las necesidades cercanas de nuestra localidad.

El proyecto consiste en que todas las fraternidades de la zona cartaginense puedan unir sus fuerzas y colaborar.

Dinámica: En cada encuentro de zona que celebramos programados para cada curso, se asignará por orden la ayuda a una fraternidad. Esta fraternidad presentará sus necesidades con el proyecto con el que colaboran y todas las demás participan ayudando a la necesidad presentada en el encuentro provincial.

Es un proyecto de largo recorrido donde **todos podemos ayudar y ser ayudados** aumentando el sentido de pertenencia.

Modo de realizar la asignación de orden: Mediante sorteo.

¿Quién lo gestiona? El hermano de acción social, Roberto, junto a la fraternidad que le corresponda.

¿Si me toca y no quiero participar? Pasa el turno a la siguiente fraternidad.

¿Cuándo se debe aportar? En cada encuentro de zona, previamente el hermano de acción social notificará a todas las fraternidades el proyecto de ayuda específico.

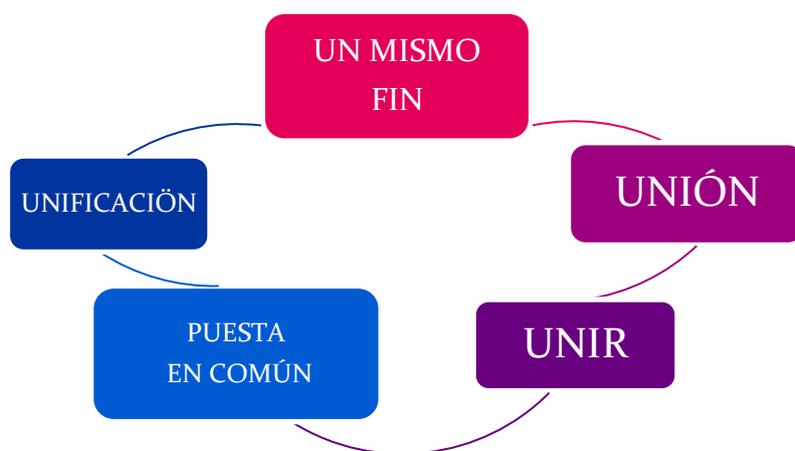
La fecha será la que corresponde a cada encuentro de zona.

¿Qué debemos aportar? Dependerá de la necesidad de la fraternidad.



ORDEN

1. Guadix
2. Cehegín
3. Callosa
4. Archena
5. Cieza
6. Orihuela
7. Elche
8. Jumilla
9. Albacete
10. Los Belones
11. Almería
12. Lorca
13. Murcia
14. Villarobledo
15. Almansa



Se realiza un sorteo y se establece un orden de participación de las fraternidades.

El proyecto AYUDA A LAS FRATERNIDADES es un proyecto que UNE, que unifica, que hace sentir que formas parte de un TODO, **de una Zona**, que tienes un

proyecto en común. Una fraternidad no tiene porqué tener un proyecto redondo, un proyecto que le funcione a ella; pero sí puede pensar en qué necesidad y cómo le gustaría participar para ayudar al prójimo, al necesitado, y ENTRE TODOS, juntos, apoyarla, ¡AYUDAR-NOS!



MI PROFESIÓN

Cuando decides qué camino seguir muchas cosas se van transformando poco a poco en tu vida, sentimientos, percepciones que antes dormían ahora están más vivas que nunca.

Ahora sé que mi felicidad no es fruto de casualidades

profesando a mis cincuenta años el día de Pentecostés, es decir, cincuenta días después de la Pascua de Resurrección, y sin plantearlo ves a Dios en cualquier detalle.

Seguir los pasos de San Francisco de Asís, empezar a deslumbrar la belleza y alegría de Dios.

¿Cómo no dejarse seducir por él, que desde su profunda humildad sintió tan claro el amor de Dios?

El sentirme amada, me llena de bendiciones, y me colma de felicidad y alegría, independientemente de las vicisitudes de la vida, porque sé que desde mi pequeñez el Señor va encauzando mi vida, y lo hace a través de la obra de **San Francisco**, con su amor y respeto a la creación y a los hermanos **me alienta y fortalece mi fe en fraternidad**. Carmen, OFS Cieza.

CONPROMISO DE VIDA EVANGÉLICA PROFESIÓN PROMESA

¿Queréis abrazar la forma de vida evangélica, que está inspirada en los ejemplos y enseñanzas de Francisco de Asís?

Llamados a dar testimonio del Reino de Dios y a edificar un mundo más fraterno y evangélico, junto con los hombres de buena voluntad ¿queréis ser fieles a esta vocación y al espíritu de servicio propio de los franciscanos seculares?

Ser testigos de Cristo con la vida y las palabras ¿queréis servir más fielmente a la Iglesia y entregaros a su edificación constante y su misión entre los hombres?

Prometo vivir el Evangelio en la OFS, observando la Regla.



¿Recuerdas el día de tú Profesión? Cuando se hace la Iniciación se tiene una especial ilusión, se habren unas expectativas, cuando se hace la Profesión un cumulo de sentimientos te embargan y, como dice Carmen, el llegar hasta ahí no es fruto de la casualidad. Has descubierto a Francisco de Asís, has sufrido un discernimiento, has encontrado tu vocación. La llamada, tú llamada, ha obtenido una respuesta, respuesta al Dios que llama que se hace desde la fe. La llamada te ha indicado un camino, y has descubierto que ese camino no lo haces solo, sino con hermanos que recibieron la misma vocación, seguir a Jesús al modo de Francisco de Asís. Sin apertura a los demás no es posible vocación alguna. Discernir la vocación es durante toda la vida, aunque en distintas situaciones, estar vigilante para ver si la vocación asumida se sale del camino. **¿Sabes cuál fue el día de tu Bautismo?** En nuestra vida hay fechas importantes, acontecimientos, cumpleaños... **¿Celebras el día de tú Profesión?** Celebras el día que prometiste vivir el Evangelio en la OFS observando la Regla.

«¡Quiero que seáis santos y grandes santos!» San Maximiliano María Kolbe.

Capítulo VII – La virtud de la pobreza.

Uno de los grandes problemas del hombre actual es la preocupación por tener todo bajo control, un control que puede llevar a cabo ya no solo por las propias capacidades sino más bien basado en el abandono a la “seguridad” ficticia que parece que ofrece el dinero, el poder adquisitivo y los bienes materiales que dispone. Esto choca ante una actitud de vida en la que predomina la

sencillez y el abandono de quien se entrega a Dios y abraza todo lo recibido como don gratuito e inmerecido de Dios, abiertos a la providencia y con confianza a un Dios Padre cercano pendiente de nosotros.

No es fácil hablar de este tema, pero hay que hacer el intento, en este capítulo de Arraigados y Edificados, trabajaré para fortalecer la comprensión de la virtud de la pobreza. En nuestro art. 11 de la Regla, nos exhorta “los Franciscanos seculares han de buscar en el desapego y en el uso, una justa relación con los bienes terrenos, simplificando las propias exigencias materiales; sean conscientes, en conformidad con el Evangelio, de ser administradores de los bienes recibidos, en favor de los hijos de Dios. Así, en el espíritu de las «Bienaventuranzas», esfuércense en purificar el corazón de toda tendencia y deseo de posesión y de dominio, como «peregrinos y forasteros» en el camino hacia la casa del Padre”.

En el Evangelio de Mateo, Jesús inicia el Sermón de la Montaña con «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque suyo es el Reino de los Cielos» (Mt 5,3). Jesús nos ofrece la felicidad, en la tierra y en el cielo, a quienes ponen su seguridad y su riqueza en Dios.

Cuando alguno centra su felicidad exclusivamente en las cosas de este mundo, el corazón queda entonces triste e insatisfecho.

La virtud de la pobreza — ya para empezar es clave decir que no se identifica con la pobreza material, económica, en otras palabras con la miseria, que la Iglesia nos anima de erradicar— es una disposición que modera, que pone en su lugar exacto nuestra relación con los bienes que Dios ha creado. **El pobre de corazón posee**

y disfruta de las cosas sin ser poseído por ellas; evita poner su seguridad en la acumulación de bienes; sabe detectar en sí mismo esa tendencia que tenemos a construir nuestra vida, incluso de manera no tan consciente, como si la felicidad dependiera fundamentalmente de lo que tenemos... Y eso, a pesar de aquella advertencia de Jesús: «¡Ay de vosotros los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo!» (Lc 6,24).

Cuando alguno centra su felicidad exclusivamente en las cosas de este mundo, el corazón queda entonces triste e insatisfecho; se adentra por caminos de un eterno descontento, y lo curioso es que nunca va a saciar al hombre, por ello siempre desea más y más, y con una mentalidad del derecho de tenerlo lo que posee y más olvidando al prójimo. La virtud de la pobreza nos permite darnos cuenta de lo efímeras que son muchas «seguridades» materiales, o de lo superficial de ciertos momentos de consuelo que no tocan el fondo del alma. La pobreza de espíritu nos permite, en fin, disfrutar verdaderamente de la realidad, porque nos conecta con lo sencillo, con las personas, con Dios: con todo lo que quiere ser, sin más, contemplado, y que sacia de este modo nuestros deseos más profundos.



REGLA

Art. 11

«Los Franciscanos seculares han de buscar en el desapego y en el uso, una justa relación con los bienes terrenos, simplificando las propias exigencias materiales».

«Pobre de espíritu, ¿no significa exactamente “hombre abierto a los demás”, es decir, a Dios y al prójimo?», se preguntaba san Juan Pablo II, durante la visita que realizó en 1980 a una favela de Río de Janeiro. «¿No es verdad que esta bienaventuranza de los “pobres de espíritu” encierra al mismo tiempo una advertencia y una acusación? (...). “Ay de vosotros”: esa palabra suena severa y amenazadoramente, sobre todo en boca de ese Cristo que acostumbraba a hablar con bondad y mansedumbre». Es verdad, el pecado ha trastocado nuestro deseo de posesión, de modo que fácilmente deformamos nuestra relación con los bienes creados. La avidez por poseer quizás se ve intensificada por una cultura en la que el valor económico —manifestado a su vez en estatus social o en imagen ante los demás— ha llegado a ser a veces la fuente última de valor.

La avidez por poseer quizás se ve intensificada por una cultura en la que el valor económico —manifestado a su vez en estatus social o en imagen ante los demás— ha llegado a ser a veces la fuente última de valor

Nuestra cultura tiende a hacernos pensar que la prosperidad y el confort son la clave de la felicidad. Y, sin embargo, no nos damos cuenta de que la alegría de una persona es profunda y auténtica en proporción de sus relaciones verdaderas y sanas con los demás. Importante para aquí para reflexionar si valoramos la riqueza que es vivir en fraternidad y tener hermanos. Esa es la riqueza del pobre de corazón; a su lado, la soledad de quien vive rodeado de lujo aparece muchas veces como una dramática pobreza. Otro ejemplo real es lo que sucede en las familias, es ver a los niños, sinceros y cristalinos, cuantas veces los hijos no les satisface la cantidad de juguetes, lugares de vacaciones o cosas que tú puedas comprarles o permitirte, cuando realmente lo que desean es tiempo y cariño.

¿Cómo encontrar esa armonía de un desapego con los bienes materiales y a la vez no ser miserable? Yo he visto en algunos ambientes presumir de austeridad y dejando caer al otro como un derrochador, cuando lo que realmente presumían era de vivir en la tacañería y en la usura.

Una clave es entender, que dos hermanas externamente muy distintas, como una que se retira al desierto o a un oratorio perdido de la civilización y otra que trabaja en el ajetreo de la ciudad, pueden vivir la virtud de la pobreza con un auténtico espíritu cristiano. Sin embargo, mientras que «desierto» parece decir «pobreza» desde todos los ángulos, ¿cómo puede ser pobre alguien que vive en medio de los bienes del mundo? ¿Qué modelo puede seguir? ¿De verdad se puede ser Franciscano con los bienes de este mundo comparándonos con la vida del santo de Asís de hace 800 años?

Antes de empezar a escribir las cartas de renuncia a una vocación que parece imposible, sigamos reflexionando.

En un primer momento, hay dos aspectos en nuestra relación con las cosas materiales: dos polos, aparentemente contrarios, que es preciso conciliar. Por un lado, la necesidad de una «pobreza real, que se note y se toque, que sea una profesión de fe en Dios, una manifestación de que el corazón no se satisface con las cosas creadas, sino que aspira a Dios Padre.



B. Gozzili:
Francisco renuncia a sus bienes

Por otro lado, la naturalidad con que un franciscano seglar debe ser uno más entre sus hermanos los hombres, de cuya vida participa, con quienes se alegra, con los que colabora, amando el mundo y todas las cosas buenas que hay en el mundo, utilizando todas las cosas creadas para resolver los problemas de la vida. Por lo que el desafío de la pobreza de espíritu en medio del mundo: estar despegado de las cosas y, al mismo tiempo, amarlas como regalos de Dios para compartir entre los hombres.

Pero la pregunta sigue en pie: ¿cómo orientarnos en este empeño? Si miramos la vida de Cristo como nos la muestran los evangelios, no vemos en él un abandono absoluto de los bienes. Vemos más bien que, siendo de una posición modesta, ni rico ni pobre, los utiliza de una manera equilibrada, virtuosa, perfecta. Jesús era conocido en el pueblo porque se ganaba el sustento con la profesión que ejercía junto a su padre (cfr. Mt 13,55); tenía una túnica buena (cfr. Jn 19,23); algunas reuniones sociales a las que acudía eran generosas, hasta el punto de que, para acusarlo, lo calificaron de comedor y bebedor (cfr. Mt 11,19); e invitó a varias personas de buena posición económica —Mateo, Zaqueo, José de Arimatea y otros— a abrirse al Reino de Dios. Por otro lado, es clara también su predilección, tanto en su actividad diaria como en su predicación, por

ENSÉÑANOS A SER POBRE

Señor, enséñanos a no amarnos solo a nosotros mismos, a no amar solo a aquellos que nos aman.

Enséñanos a pensar en los otros, y a amar, sobre todo. A aquellos a quienes nadie ama.

Concédenos la gracia de comprender que, mientras nosotros vivimos demasiado felices, hay millones de seres humanos, que son también tus hijos y hermanos nuestros, que mueren de hambre; que mueren de frío sin haber merecido morir de frío.

Señor, ten piedad de todos los pobres del mundo y no permitas, Señor, que nosotros vivamos felices en solitario.

Haznos sentir la angustia de la miseria universal, y líbranos de nuestro egoísmo. Amén

R. Follereau

Pero no existen recetas universales, lograr la síntesis entre esos dos aspectos es —en buena parte— cuestión personal, cuestión de vida interior, para discernir en cada momento con la ayuda de la oración, para encontrar en cada caso lo que



quienes materialmente no tenían nada: pone a la viuda pobre como ejemplo de relación con Dios, en comparación con los ricos (cfr. Lc 21,1-4); cuenta cómo el pobre Lázaro llega al seno de Abraham, mientras que el rico que vivía a su lado se queda fuera (Lc 16,19-23); dice claramente que «es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios» (Mt 19,24); aconseja a sus discípulos no llevar a su misión nada que no sea imprescindible (cfr. Lc 10,4-11); y él mismo nace en una gruta ajena, y será sepultado en un sepulcro ajeno. Jesús vive libre de ataduras materiales y, al mismo tiempo, disfruta de los bienes creados. No es una cuestión de equilibrio, un mero compromiso inestable entre dos polos, ¡no!, se trata de armonía en la vida. Y esta armonía la encontramos en Jesucristo.

1.- El ideal de Francisco: MI IDEAL

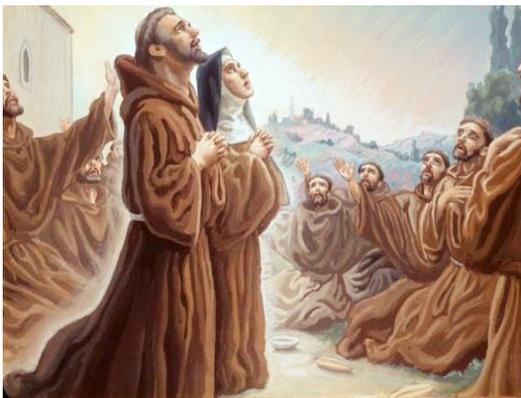
- Ser como Jesús; contemplar el Cristo del
- Evangelio, amarlo intensamente, imitar sus virtudes. En particular, quiso dar un valor fundamental a la pobreza interior y exterior.





Dios nos pide. Existe, en efecto, el peligro de uniformar, la posibilidad de dejarse llevar por la tentación de elaborar una lista de estándares para, engañosamente, estar seguros de que vivimos una virtud. No se trata de guiarse tanto por normas, o dejarnos caer en comentarios inmaduros como “pero cómo tienes tú esto si eres franciscano”, ante esos comentarios ni caso, es más la voz interior, que nos advierte si se está infiltrando el egoísmo o la comodidad, incluso el olvido de mis hermanos y de la Orden. Que como todos sabemos no se mantiene por sí sola.

Al final los bienes creados, de los cuales solo somos administradores, son medios para afrontar la vida con la dignidad de hijos de Dios que somos. Es muy importante no crearse necesidades, cuidar lo que se tiene, prescindir de algo durante como el valor del sacrificio en nuestra vida espiritual, dar lo mejor a los demás, aceptar con alegría las incomodidades, no quejarse si falta algo..., ser generosos sin presunción, incomodarse personalmente para ejercitarla caridad, ayudando a los que lo necesitan... y tantas otras cosas pequeñas que cada uno puede descubrir en un camino de oración.



La virtud de la pobreza vivida en medio de nuestras localidades supone la preocupación efectiva por quien pasa apuros económicos.

«La oración a Dios y la solidaridad con los pobres y los que sufren son inseparables», señala el Papa Francisco. «Para celebrar un culto que sea agradable al Señor, es necesario reconocer que toda persona, incluso la más indigente y despreciada, lleva impresa en sí la imagen de Dios (...).

El encuentro con una persona en condición de pobreza siempre nos provoca e interroga. ¿Cómo podemos ayudar a eliminar o al menos aliviar su marginación y sufrimiento? ¿Cómo podemos ayudarla en su pobreza espiritual?». Estas preguntas nos deben interpelar de manera especial a todos que queremos llevar a Cristo en el centro de nuestra vida y hemos sido llamados, inspirados en la persona y los mensajes de San Francisco de Asís, a ofrecer nuestra contribución personal para hacer que la dignidad de la persona, la corresponsabilidad y el amor sean realidades vivas.

Hasta la próxima, ¡Paz y Bien!

Hermano Arturo, formador de Zona.



Enlace YouTube Audio ↗

<https://youtu.be/Dp0uDMx1yrg>

ARRAIGADOS Y
EDIFICADOS

Formación Zona Cartaginense.

Silenciosamente
 sin esquivar nada
 Surges a la superficie de
 todas las palabras
 Sin miedos absurdos
 con la energía adecuada
 buscas las partículas de
 las cosas borradas
 Las recoges con cariño
 las unes con Tus lágrimas.
 Las animas con tu mirada
 Y les devuelves la vida
 para regalarnos una vez
 más, lo que quisimos
 borrar y Tú no quieres del
 Alma

Pepa Frau

LA ORACIÓN DEL PERRO

«Oh Señor de las criaturas, haz que el hombre mi amo sea tan fiel para con los otros hombres como lo soy yo para él.

Haz que ame a su familia y a sus hijos como yo les amo. Haz que guarde honestamente los bienes que tú le has concedido como honestamente guardo yo los suyos.

Dale, Señor, una sonrisa fácil y espontánea, como fácil y espontáneo es el jugueteo de mi rabo.

Haz que esté tan inclinado al agradecimiento como yo estoy pronto a lamer con cariño.

Conserva en él mi juventud de corazón y mi alegría de pensamiento.



Oh Señor de todas las criaturas, del mismo modo que yo soy siempre verdadero perro, ¡haz que él sea siempre verdadero hombre!».

RECUERDA:

EL 17 DE SEPTIEMBRE TIENES UNA CITA

TE ESPERAMOS

La Porciúncula Alfa y Omega del Franciscano Seglar

RINCÓN POÉTICO

En numerosos lugares el hombre reconoce la fidelidad del perro y le construye estatuas en ese reconocimiento. Quizas te acuerdes de la película sobre Hachiko.

En el pueblo de Mijas, cerca de la ermita de San Antonio, a su entrada, al aire libre un monumento al perro, y grabada una oración.



El camino que separa tú futuro y tú presente, está sembrado de flores, unidas en ramillete

Ése camino que une la distancia del recuerdo, está cubierto de esquejes que marcan un sendero.

Ése camino que tiene tus juegos y tú inocencia, está repleto de seres que sintieron tú presencia.

Ése camino que guarda los silencios de tú alma, está bordeado de ríos que se nutren de tu calma.

El camino que recorre el trayecto de tu vida, está cuajado de amor, y de alguna que otra espina.

El camino que compone tu vivir de cada día, no dará paso a las nubes del odio y la caída.

En el camino que escogiste, Dios te hace de guía.

Pepa Frau